

El Eco de Cartagena.

AÑO XXIX.—NUM. 8235

DIARIO DE LA NOCHE

TELÉFONOS NÚMS. 4 Y 58

PRECIO DE SUSCRICION.

Cartagena.—Un mes, 2 pesetas; tres meses, 6 id.—Provincias, tres meses, 7'50 id.—Extranjero, tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes. Números sueltos 15 céntimos

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó letras de fácil cobro.—Corresponsales en París F. A. Lorette, rue Caumartin, 6, Mr. J. Jones Faubourg Montmartre, 31, y en Londres, Fleet Street, Mr. C. 166.—Administrador D Emilio Garrido López.

LAS SUSCRICIONES Y ANUNCIOS SE RECIBEN EXCLUSIVAMENTE EN LA REDACCION Y ADMINISTRACION, MEDIEBAS 4.

Jueves 18 de Abril de 1889

MORALEJA

Por que á su suegra Doña Monserrate Se le pegaba siempre el chocolate, El cuidado más, á ba al infierno Su miserable condición de y rno. Compadecido de su mal le dije: En vano Vd. se alliga. Compré Vd. chocolate de Valencia Y ve a como cesa su quebranto. En efecto: otro día. Fué á buscarme Ginés deshecho en llanto Y así con efusión me repetía: Usted es mi providencia, soy dichoso; A Doña Monserrate Que antes no le gustaba el chocolate Le ha parecido hoy el de Valencia Cosa exquisita. Que ella misma se ha hecho una tacita cuidando con esmero y diligencia Que no salga pegado Por eso digo, Vd. es mi providencia Usted joh D. Benigno! me ha salvado.

Las pastillas de estos ricos chocolates desde el precio de 4 reales en adelante contienen una tarjeta con el retrato del insigne marino D. Isaac Peral, exijase pues al comprar dicha marca.

Representante General en la provincia de Murcia para las ventas al por mayor, Benigno Sánchez Risueño. Caridad 3 Cartagena.

Véase en la 4.ª plana el anuncio Gran Exito

LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL



COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

Establecida en Madrid, calle de Olózaga 1 (Paseo Recoletos.)

Garantías

Capital social 12.000.000 de ptas efectivas. Primas y reservas 41.075.898 pesetas.

25 AÑOS DE EXISTENCIA

Esta gran Compañía Nacional, cuyo capital de Rvo. 48 millones, no nominales sino efectivos es superior á todas las demás compañías que operan en España.

Asegura contra el incendio y sobre la vida. El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que ha sabido inspirar al público en los 25 últimos años, durante los cuales ha satisfecho por siniestros la importante suma de

Pesetas 34.771.411

Subsedección en Cartagena

PLAZA DE LOS CABALLOS NUM 15.

LA CALLE DE LA AMARGURA

Con paso presuroso, la faz llena de llanto, Las manos sobre el triste y amante corazón, Al aire desprendido el anchuroso manto La Virgen madre cruza las calles de Sión.

Y aquella á quien adornan el sol y las estrellas (llas) Temblando, acogojada detiene el raudó pie, Y á una mujer que avanza tras sus divinas huelas (llas), Le dice colgando «Más lejos le veré.»

«Pasemos esa plaza, rumor ninguno suena, Señor, que al hijo mio consiga yo abrazar.» «El ansia de encontrarme me mueve, Magdalena, Las fuerzas que me quitan el peso del pesar.»

Y entrambas atraviesan por la desierta calle (lle), La de Amargura siguen; más lúgubre clamor Escuchan, que asemeja al sön con que en el valle (valle) Las miesas se querallan del viento asolador.

Ya crece, y ya remeda el lúgubre murmullo Al que alzan suscudidas las cañas del Jordán, Y luego al que los mares levantan con orgullo, Si rugen por sus antros el fúvido huracán.

La Virgen madre llora, comprímese la frente «No escuchas Magdalena?» exclama con terror: «No escuchas? es el pueblo, el pueblo que im- (paciente) Al Gólgota conduce al hijo de mi amor.

¿Entre el confuso polvo, allá lejos no alcan- (zas) Reflejos que se ocultan y tornan á lucir? Los hierros son, los hierros de las romanas (lanzas) Que al inocente cercan que llevan á morir.

Son ellos Magdalena, ¿los ves como apa- (cen) Al sol que centellea con viva claridad? «No escuchas esas voces que se alzan y que (crecen...?) Ya asoman, ya adelantan... lleguemos por pie- (dad.)»

Y por la calle extensa avanzan anhelantes Oyendo cual aletea la extraña confusión; Las puertas se franquean y asoman por ins- (tantes) Los niños y mujeres temblando de emoción.

Y allá lejos, cercado por turba que le hostiga, Cargado con el leño do en breve espirará, Sangriento, moribundo de angustia y de fatiga, Al Dios-hombre conduce el pueblo de Judá.

Resuenan las trompetas, aumentase el gen- (tio) Como tras fuerte lluvia las ondas del Cedrón, Alzándose por cima del ronco vocerío De la sentencia inícuca al hórido pregón.

La madre se adelanta y, al Dios de tierra y (cielo) Al divisar caído, arrojase hacia él, Abriéndose la turba ante su inmenso duelo Como del mar las aguas al paso de Israel.

Y estrecha entre sus brazos al hijo agoniz- (zante), Sus lágrimas se mezclan, y viendo su dolor, Con las nevadas alas se cubren el semblante Los ángeles que cercan el trono del Señor.

Los guardias entre tanto con impaciencia (torva) Los cuentos de las lanzas golpean con afán, Y al fin, cual rudo brezo que el paso les es- (torba), La triste madre apartan y hacia el Calvario (van).

Y el pueblo y los sayones rugiendo como (biena) El paso doblar hacen al que espirando ven: La Virgen se desmaya, la abraza Magdalena Y lloran por el justo las hijas de Salén.

Por la pendiente ruda subamos, alma mía, Y al Gólgota lleguemos, la cruz espera allí, Con la divina sangre regada está la vía, La sangre que el Dios vivo vertiendo va por tí.

«Sigamos, alma mía, la madre dolorosa Su duelo sofocando el hijo llegue en pos: «Sigamos, que ya llevan la escala misteriosa Que Dios baja hasta el hombre y el hombre (sube á Dios).

¿La ves en el espacio cual árbol que cim- (breas?) Abrazala la virgen, y al oscilar la cruz, En fecundante riego la sangre que gotea Al mundo regenera, brotar hace la luz.

¿La ves en el Calvario sangrienta, infama- (toria), Sublime en los sepulcros al cielo señalar? Alzarla Constantino cual lábaro de gloria, Y santa con su nombre al mundo cohijar?

«Sigamos... más no puede el alma á quien (oprime), De la enojosa culpa la carga pertinaz; Y ante el amor inmenso del Dios que nos re- (dime), Humilla en la ceniza la consternada faz.

LA CUESTIÓN DE ACTUALIDAD.

Con el título «El precio de las harinas» publica el «Diario Mercantil» de Barcelona, correspondiente al 9 del actual, un artículo firmado por un suscriptor y tomado de *La Epoca*, al que mejor le convendría el epigrafe de «Manejos proteccionistas», y en el que su anónimo autor, con un espíritu que revela que su escuela no repara en detalles para la propaganda de su doctrina, se estiende en consideraciones y aduce datos en defensa de las manifestaciones hechas no ha mucho en el Congreso por su colega de escuela el diputado Sr. Marín sobre el precio de las harinas de Lovaina (Bélgica) que se ofrecen en Madrid.

Rechaza el articulista los argumentos espuertos por el Sr. Ministro de Hacienda al negar las afirmaciones del diputado, acerca de los precios fabulosamente baratos que aseguraba éste alcanzaban las citadas harinas y se extraña del silencio de los diputados castellanos, que seguramente por tener mejores informes que el orador, oyeron calladamente la discusión sostenida, sin tomar parte en el debate á favor de los intereses proteccionistas.

Manifiéstase también asombrado porque el Sr. Ministro tuviese por inverosímil el precio citado por el Sr. Marín, y porque afirmara que ni en Jánja se podrían encontrar harinas á 32 francos los 100 kilos, cuya manifestación en el caso de que se trataba consistía en negar que harinas de 1.ª calidad traídas del extranjero, en parte alguna de la Península pueden resultar á 32 francos 100 kilos, coste y todos gastos comprendidos hasta almacén del importador.

Nosotros hemos estudiado el asunto con rectitud, porque no nos ciega pasión proteccionista ni librecambista, y ahora que los primeros, clamau desafortadamente pidiendo privilegios para determinadas clases, guiados por el insaciable afán de satisfacer sus particulares intereses, nos vamos á permitir desarrollar lo que nuestra pobre inteligencia nos sugiere sobre el particular.

Si nuestra memoria nos es fiel, lo que el Sr. Marín denunció en el Congreso, fue; que por una casa Belga se ofrecían harinas en Madrid al precio de 32 francos los 100 kilos, y seguía exponiendo que de aquel valor deducidos los naturales gastos que por arrastres hasta Madrid, derechos de importación, fletes, seguros, etc. hasta Santander, puerto de desembarque correspondían, reducían el precio á unas 17 ptas. por 100 kilos neto para el vendedor, cuyo resultado que pensando racionalmente no podía tomarse sino como el señor Ministro lo tomó, como un error, lo confirma el articulista en cuestión con sus mismos datos, y añade para corroborar la argumentación del Sr. Marín, que por 32 francos pesetas, sino á 29'75 se ofrece la harina de Lovaina marca 000 que es la más superior puesta á bordo en Santander y como esto es precisamente lo que confunde al Sr. Marín, al creer dicho señor que es el costo en Madrid y al articulista que le apoya al afirmar que

son insignificantes los gastos que representan su transporte hasta la capital, aclararemos el concepto con datos exactísimos y con conocimiento de causa más completo que el que el Diputado proteccionista y el comunicante aludido deben tener, aceptado el precio de 29'75 pesetas como el de costo, flete y seguro hasta bordo Santander, es innegable entre quién esté avezado á asuntos y prácticas mercantiles, que todos los demás gastos hasta almacén son de cuenta del comprador, y como estos, contra lo que supone el articulista, no son tan insignificantes que deban pasarse desapercibidos, según él cree, consignaremos que entre derechos de importación, desembarque y conducción hasta almacén de Santander, representan 8'75 ptas. por 100 kilos, que unidas á las anteriores 29'75, hacen ptas. 38'50. Si la harina quiere llevarse á Madrid, después, hay que añadir, conducción á la Estación, zarastre desde Santander á Madrid y conducción hasta el almacén del comprador, que por poco que esto vulga es calculable en 3 ptas. 00 kilos las que unidas á las 38'50 anteriores, suman 41'50 pesetas 00 kilos puesta en Madrid, cuyos cálculos que son indiscutibles, resultan como tales, la prueba más acabada de que ni el Sr. Marín ni su admirador comentarista han tenido el convencimiento de lo que han discutido; y que el Sr. Ministro de Hacienda estuvo en lo firme al dar su contestación.

Hasta cierto punto, esta falta de exactitud es disculpable para el diputado, que dedicado á la política ignora el materialismo de asuntos comerciales ó no lo recuerda, pero no para el escritor de *La Epoca* que se precia de maestro, según según se desprende de su trabajo y sin embargo incurre en error que asimismo sustenta el *Diario Mercantil* que transcribe, en la cabeza y pié del artículo en que lo copia, si bien en dicho diario no es muy de extrañar tanto, porque publicado en la capital de Cataluña, viene necesariamente obligado á cojer de buen grado cuantos trabajos se hagan en este sentido por ser estos tan afines con los ideales de aquella región, cuyo medio ambiente es el exclusivismo proteccionista.

Dignos de mejor causa son los desvelos que les origina la tarea de pretender probar al resto de la nación que solo la protección es nuestra base de prosperidad, para demostrarlo cual necesitan ir á buscar combinaciones convencionales de cifras arrancadas aquí y allá de las estadísticas para presentarlas luego habilmente colocadas en afirmación de sus asertos.

Fueran más de agradecer sus esfuerzos, si dirigidos á perfeccionar sus industrias, logran levantarlas por la emulación y el estudio y abandonando la costumbre de quejarse por todo y desear su engrandecimiento por la protección que se les dispense, no incurrieran en la contradicción de haber de confesar que las harinas de primera del país que cuestan en Santander 32 pesetas 100 kilos, sufren la concurrencia de las Belgas y otras extranjeras que no resultan á menos de 32'50 pesetas porque reúnen estas últimas condiciones de fuerza para la panificación, de que las del país carecen á cuyo remedio debían buscar el tiempo que emplean en quejarse por no tener lugar como lo que nosotros nos ocupamos.

Variedades.

Solución á la charada inserta en el número anterior:

CARAVACA.

Charada

Dos y prima es vegetal,